

de este poemario reside en recoger tan solo poemas que el propio autor ha reescrito, poemas que también van a sustituir a sus respectivos textos originales en el volumen de las obras completas. Este ensayo propone un análisis contrastivo entre las dos versiones, así como destaca la tensión intrínseca a los textos, su constante aproximación al núcleo de experiencia originario, su relación con una memoria que es ante todo experiencia de la palabra.

El noveno capítulo, “Creación y reflexión” (297-344), traza un perfil del Gamoneda crítico, que cabe dentro de la tradición del poeta-ensayista, del autor que se piensa a sí mismo. Aunque en la obra de Gamoneda la experiencia poética tenga prioridad sobre el comentario, es decir, la reflexión crítica, este apartado resulta fundamental por subrayar desde la viva voz del poeta lo que serían los rasgos más importantes de su poética.

En conclusión, podemos dar la bienvenida a este volumen monográfico, que seguramente va a ocupar un espacio importante dentro de la literatura crítica sobre Gamoneda, territorio este que resulta todavía fértil y a la vez desconocido. La poesía de Gamoneda, densa y oscura, pide al lector y al crítico un esfuerzo, un verdadero compromiso con la materia verbal para destapar su belleza y sus significaciones más profundas. Así que agradecemos el esfuerzo de quienes ofrezcan su mirada y su oído para construir sólidos puntos de apoyo, que resultarán fundamentales para desarrollar un ámbito de investigación que tiene todavía mucho que ofrecer.

Los análisis nacen como verdaderas meditaciones, demorados en el tiempo y tras una larga convivencia con la materia poética de los textos. El crítico, de forma análoga al poeta, se queda a la escucha para revivir la experiencia de la unidad que los poemas intentan reconstituir. Unidad también de una trayectoria poética que aquí toma la apariencia de un centro oculto, que subyace a los textos poéticos, y alrededor del cual los ensayos gravitan. Los análisis se acercan a los textos, entran en ellos y desde su centro buscan los nexos, ampliando el texto mismo sin traicionarlo y sin jactarse de una erudición estéril. Sin embargo, la larga exposición al texto poético, a la vez que permite al crítico descifrar la cara oculta del mismo y recuperar su unidad original, contamina el léxico de un cierto grado de lirismo, lo cual pide al lector acercarse de forma gradual a la misma experiencia creadora que el poeta ha vivido y el crítico intenta revivir y esclarecer.

Isabel Oyarzábal Smith,
Mujer, voto y libertad. Textos periodísticos, edición,
introducción y notas de Amparo Quiles Faz, Sevilla, Renacimiento, 2013, 360 pp.
ISBN 978-84-8472-822-1

Andrés Ortega Garrido
Università degli Studi di Bergamo

Este interesante volumen, preparado por Amparo Quiles, profesora de la Universi-

dad de Málaga, y publicado por la editorial sevillana Renacimiento, reúne a lo largo de sus más de trescientas páginas una amplia y representativa muestra de los artículos periodísticos que la militante feminista Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974) publicó en el diario *El Sol de Madrid*. En concreto, de los 186 artículos que la periodista escribió para este medio, se edita un total de 88 textos, fechados entre diciembre de 1917 y julio de 1920. En el prólogo (9-36) con que se abre el volumen, la profesora Quiles perfila los primeros años de la trayectoria vital e intelectual de Oyarzábal, la cual, criada en su Málaga natal como “una mujer burguesa y provinciana”, consigue llegar a “ser la primera mujer embajadora en Suecia y uno de los pilares del feminismo español” (9). Todo ello fue posible gracias a una serie de circunstancias vitales muy concretas que hacen posible el salto de la cerrada mentalidad provinciana de la España de principios de siglo a la vanguardia del pensamiento feminista europeo: “inadaptación al medio burgués, viajes al extranjero y conocimientos lingüísticos” (11); no se le escapa a Amparo Quiles el paralelismo entre la infancia y la juventud de Oyarzábal y las de otras mujeres de su misma generación, como María Teresa León, Concha Méndez y Constanza de la Mora. En el caso concreto de Isabel Oyarzábal Smith, el irrespirable ambiente malagueño donde se crió contrastaba con las costumbres de su madre británica, que “fumaba y practicaba deportes” (9), y con todo lo que la joven Isabel observaba en sus viajes a Escocia, viajes en un principio de

propósito meramente familiar, pero que a la postre facilitaron el contacto de la española con sufragistas como Eunice Murray o Mrs. Despard. Por otra parte, gracias a su conocimiento del inglés y a los avances sociales del país, Escocia le demostró en sus propias carnes que era posible ser una mujer económicamente independiente gracias al trabajo, hecho que entusiasmó sobremanera a la joven. Amparo Quiles señala igualmente la importancia del traslado de Oyarzábal a la capital española en 1906, donde, un año más tarde y hasta 1911, empieza a publicar la revista para mujeres *La Dama. Revista quincenal ilustrada. Mundo, música, modas* (que desde 1908 pasará a llamarse *La Dama y la Vida Ilustrada*). Y es en Madrid donde se hace patente su vinculación con el movimiento feminista español, tanto con su participación en las tertulias que sobre este asunto se celebraron en el Ateneo de la capital en 1913, como cuando, desde 1918, entra a formar parte de la ANME (Asociación Nacional de Mujeres Españolas) y, desde 1926, del Lyceum Club Femenino de Madrid, instituciones estas dos de las que llegará a ser presidenta, en la segunda de ellas junto a nombres tan insignes del feminismo español de comienzos de siglo como María de Maeztu, Clara Campoamor o Victoria Kent.

Por otra parte, además de trabajar para Londres como corresponsal de la agencia de noticias *Laffan News Bureau* y del periódico *The Standard*, su faceta de articulista –más allá de los textos incluidos en su revista *La Dama*–, adquiere relevancia con sus colaboraciones durante 1916 en *El*